

LA VOZ DE TOTANA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, CARTAGENA 14.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN, 1 PESETA AL MES.

ALMAAQUES AMERICANOS.

EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO SE HALLA DE VENTA UNA BONITA COLECCIÓN Á
PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS.

CARTAGENA, 14.

A VISO.

D. Martínez Ortega.

DENTISTA.

ESTABLECIDO EN CARTAGENA.

Especialista en dentaduras artificiales.

SIN COMPETENCIA.

Ofrece sus servicios,
Fonda de Bonifacio,
TOTANA.

PARRAFOS.

La feria.

En las pequeñas localidades como Totana, la feria tiene más interés que en las poblaciones de primera; pues privadas las personas que las habitan de toda diversión en todo el curso del año, reciben con entusiastas muestras de regocijo los espectáculos pasajeros que en tales días se les ofrecen.

No de otra manera se comprende el extraordinario concurso de que viene gozando «El Teatro de la Mágica», la «Niña Eléctrica» y esa otra porción de exhibiciones con que se engalana hoy aún este vecindario.

Nosotros, por nuestra parte, quisiéramos que la feria no acabase tan pronto.

Pero ¡ay! *Es forzoso partir, ¡qué desconsuelo!*

La música de Mula.

Venía esta banda á Totana precedida de una gran fama; así es que el día de su llegada, una extraordinaria concurrencia salió á esperarla á la estación, ansiosa de oír desde las primeras notas del repertorio.

Entró al pueblo tocando un paso-doble, que por la afinación, precisión y buen

gusto con que se ejecutaba, ganó la atención y simpatías de todos, muy especialmente de las personas entendidas en el arte musical.

Después, cada vez que han tocado estos laureados artistas, han conseguido nuevos aplausos. El miserrere y aria de la gran ópera de Verdi «Il Trovatore»; «Celina» (polka obligada á cornetín); «La retreta austriaca»; el preludio de «El Anillo de Hierro»; «Mirtos de Oro», de Farvanch; «Marcha de las antorchas», número 3, y otras muchas obras de reconocido mérito cuyos títulos ó no conocemos ó no recordamos, han sido escuchadas por el público de Totana con gran interés y alabadas con entusiasmo.

De todas cuantas personas nos hemos informado para escribir estos ligeros renglones, hemos recogido palabras de elogio y plácemes tanto para el director cuanto para los músicos en general. A quien ha gustado extraordinariamente el cornetín (aquí estamos nosotros), á quien ha entusiasmado el requinto etcétera etc.

¡Qué gran honra para un pueblo, apartado de la revolución artística y por ende sin grandes estímulos, poseer un cuerpo artístico como este, capaz de dejar bien plantada la bandera provincial en un concurso exigente y concurrido por artistas de reconocidos méritos y de escepcionales condiciones!

¡Adelante, Mula; Totana te saluda con verdadero entusiasmo y te envidia...!

El Sermón.

El sermón predicado por

el Sr. Arcipreste D. Rafael Alguacil y Martínez, ha sido un nuevo triunfo alcanzado por el distinguido orador.

Con frase correcta, ya brillante y enérgica, ya dulce y sentida según la reclamaba el pasaje que describía ó comentaba, hizo el panejórico de Santa Eulalia, entretegiendo una corona de olorosas flores que colocó en la frente de tan preclara heroína.

Tuvo el orador preciosas hipérboles, arranques líricos de esos que anuncian un corazón lleno de fé, frases poéticas, periodos eruditos, cuánto es necesario para conmover á un auditorio que sabe de memoria todo lo que concierne á la materia que forzosamente había de tratar.

Aunque no tenemos el gusto de conocer personalmente al Sr. Alguacil, enviámosle nuestra más entusiasta felicitación, al par que le ofrecemos nuestra consideración y respeto.

La Procesión.

Con toda pompa y solemnidad se celebró este acto que resultó superior á todos los vistos por nosotros en años anteriores.

La imagen de Santa Eulalia era llevada en hombros por seis jóvenes de lo más distinguido del pueblo, regidos por el joven D. Ginés Martínez Cánovas. Del lujoso trono de «La Santa», obra como ya hemos dicho en otra ocasión, del señor mayordomo D. Vicente Cánovas Aledo, pendían cuatro cintas que eran llevadas por las Srtas. Adriana Aledo, Pepita Martínez, Luisa Zamora y Adela Castillo. Una multitud de niñas y jovencitas, incorporadas á